



Decir los pecados al confesor

Confesarte es muy sencillo:

- Comienzas haciendo la señal de la Cruz (+): **“En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo».**
- Saludas al sacerdote diciendo:
 - **“Bendígame, Padre porque he pecado”;** o bien:
 - **“Ave María Purísima”.**
- El sacerdote te dirá esto u otras palabras parecidas: **“El Señor esté en tu corazón para que te puedas arrepentir y confesar humildemente tus pecados”.**
- Entonces puedes decir las palabras que le dijo San Pedro a Jesús: **“Señor, Tú lo sabes todo, Tú sabes que te amo”.**
- A continuación, le dices el tiempo que hace desde la última confesión: **“Mi última confesión fue hace...”.** Y le dices los pecados que recuerdes. Si tienes dudas, vergüenza o no sabes cómo confesarte, díselo claramente al sacerdote, él te ayudará. No te calles un pecado por vergüenza o por temor. Confía en la misericordia de Dios que es nuestro Padre y quiere perdonarnos. Debes reconocer tu culpa, no explicar tu inocencia. ¡Por lo tanto una verdadera acusación personal!
- Luego de tu confesión el sacerdote te dirá la penitencia que debes hacer, junto con algunos consejos para ayudarte a ser mejor cristiano y te invitará a manifestar tu contrición. Puedes decir: **“Jesús, Hijo de Dios, apiádate de mí, que soy un pecador”.**

- A continuación, el sacerdote te concederá la absolución:

«Dios, Padre misericordioso, que reconcilió consigo al mundo por la muerte y la resurrección de su Hijo y derramó el Espíritu Santo para la remisión de los pecados, te conceda, por el ministerio de la Iglesia, el perdón y la paz. Y yo te absuelvo de tus pecados en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo».

(Ritual de la Penitencia, 46. 55).

- Tú contestas al final: **Amén.**
- Para concluir, dice el sacerdote: **“El Señor ha perdonado tus pecados. Vete en paz”.**